

125 ARTÍCULOS INSTRUCTIVOS DE AJEDREZ

Prof. José Luis Matamoros

48- Edward Lasker el último del 24

Por Carlos A. Palacios
Arbitro Internacional

Apenas cumplidos noventa y seis años de edad falleció en Nueva York a mediados de abril de 1981 el excelente ajedrecista Edward Lasker, último superviviente de los once maestros de “primo cartello” que participaron en el Gran Torneo de New York de 1924.

Nacido el 3 de diciembre de 1885 en una pequeña aldea de la provincia de Posen, en Alemania, ahora perteneciente a Polonia, Lasker era de madre americana y padre alemán. Toda su infancia transcurrió en Breslau, Alemania, donde aprendió ajedrez a los seis años de edad.

Quiso su padre que el muchacho estudiase medicina en la famosa Universidad de Breslau; pero la atracción de Edward era Berlín, por aquel entonces punto de reunión de las más famosas luminarias del tablero, pues su entusiasmo por el ajedrez era ilimitado. Efectivamente, en los famosos cafés “Kaiserhof” y “Mauer” de la capital germana se reunían constantemente figuras notorias del tablero como Teichmann, Jacques Mieses, Kurt von Bardeleben y otros, que allí analizaban y jugaban partidas amistosas.

Edward Lasker se convirtió en un hábitué de aquel lugar y fue allí donde conoció a Berthold Lasker, hermano de Emanuel con quien poco después trabaría una amistad muy estrecha que perduraría durante más de veinticinco años.

Se ha dicho que entre Edward y Emanuel existían remotos lazos de familia. Este último

tenía 38 años y ostentaba el título de campeón mundial cuando conoció a Edward con 22 años en los albores de su carrera ajedrecística.

Esta amistad tenía mayor fundamento por cuanto Emanuel ya se destacaba en filosofía y matemáticas de cuyas materias llegó a ser profesor de la Universidad de Breslau, mientras Edward, también aficionado a la filosofía, terminó por graduarse de ingeniero eléctrico.

La amistad profunda que existió entre ambos queda reflejada en la dedicatoria del libro escrito por Edward en 1951, “Chess Secrets”, donde escribió: “Este libro está dedicado a la memoria de Emanuel Lasker y José Raúl Capablanca, quienes fueron mis amigos y maestros.”

Más adelante, en la misma obra, añade: “Aunque Emanuel Lasker muy raras veces discutió conmigo sobre tópicos de ajedrez, las pocas observaciones que hizo, no obstante ser altamente generalizadas, me enseñaron más acerca de la esencia del ajedrez que toda mi experiencia alcanzada hasta entonces y que todos los libros sobre esta materia que yo haya leído.”

Aún es famosa la reñida partida jugada entre ambos en el torneo del hotel Alamac de Nueva York, 1924, que resultó tablas después de 103 movimientos ganando Emanuel en la segunda vuelta.

Luego de graduarse de ingeniero eléctrico en 1911, Edward Lasker dedicó casi toda su



vida a su gran amor, el ajedrez, y tuvo el privilegio hasta ahora no igualado de haber sido campeón sucesivamente de cuatro ciudades. Ganó el campeonato de Berlín en 1909, el de Londres en 1914, el de Nueva York en 1915 y el de Chicago en 1916. Además, fue vencedor de los campeonatos abiertos de Estados Unidos (llamados entonces Western State's Open) en 1916, 1917, 1919, 1920 y 1921, así como el torneo de Nueva York de 1922 por encima de Jaffe, Reshewsky, Bernstein, Janowski y otros.

Nuestro biografiado enriqueció la literatura ajedrecística con varias obras. Como jugador de simultáneas era magnífico. Sus libros fueron: *Chess for Fun and Chess for Blood*, *The Adventure of Chess*, *Chess Secrets*. El de más reciente publicación, en 1972, se tituló *The Game of Chess*, empleando una especie de método de novela como auxiliar de su obra maestra: *Modern Chess Strategy*, que vio la luz poco después.

Más adelante tuvo oportunidad de mostrarle a Emanuel el juego chino llamado Wei-Chi, conocido en Japón como Go y llegó a dominarlo de tal manera al extremo de escribir un libro sobre las características de este juego, muy parecido al ajedrez. En los Estados Unidos fundó la Asociación Norteamericana del 60 y por el servicio prestado a la difusión de este juego fue condecorado con el premio Ohkura. Este juego nacional del Japón era prácticamente desconocido fuera del Oriente.

Puede decirse que Lasker fue un ajedrecista bohemio y singular. Viajó y jugó en todos los continentes. No era raro verle ligado al ajedrez en París y poco después en Buenos Aires o en La Habana. Conoció y jugó con las más grandes figuras del tablero, entre ellos, Richard Teichmann, Oldrich Duras, Savielley Tartakower, Pacques Mieses, Alexander Alekhine, José Raúl Capablanca, Karl Schlechter y F. D. Yates.

Gran amigo de Capablanca, lo fue también de los cubanos y el que esto escribe tuvo oportunidad de trabar estrecha amistad con Edward Lasker durante sus frecuentes visitas a nuestra capital en la década del 40.

En 1926 jugó en Santiago de Cuba un match amistoso con el Dr. Rosendo Romero, campeón de Camagüey, evento organizado por Alberto García, venciendo Lasker dos por cero y cuatro tablas.

En julio de 1947 tomó parte en el torneo con que se inauguró el Club Capablanca de La Habana, que lo ganó nuestro compatriota Gilberto García, seguido del norteamericano Donald Byrne. Aquí Lasker quedó en tercero por encima de Rosendo Romero, Juan Antonio Quesada, Carlos Calero y otros fuertes jugadores. En 1949 Edward Lasker, por iniciativa de Mario Figueredo, presidente del Club Capablanca de esta capital, integró el equipo de este Club que jugó un match en Sancti Spiritus contra una selección del Club de Ajedrez de Camagüey, ocasión en que el doctor Romero, en el primer tablero, venció a Lasker, que integraba el equipo habanero.

Otra vez, en 1952, Edward, aparte de habernos ayudado intensamente desde Nueva York en la organización del gran torneo internacional de La Habana de aquella fecha, tomó parte en el mismo, aunque esta vez quedó en décimo quinto lugar, empatado con el norteamericano Herman Steiner. En este certamen los ganadores empatados fueron el argentino Miguel Najdorf y el campeón de los Estados Unidos, Samuel Reshewski, superando a un conjunto de colosos, entre los que figuraban Svetozar Gligoric, Erik Eliskases, Nicolás Rossolimo, Arturo Pomar, Herman Steiner, Larry Evans y los más fuertes ajedrecistas cubanos de aquella época, incluyendo a Planas, Alemán, Quesada, Romero, Ortega, Jiménez, Cobo y otros.

Rendimos homenaje de admiración a esta prestigiosa figura con tres de sus mejores producciones, comenzando con la victoria sobre el británico Sir George A. Thomas, la cual puede decirse que ha dado la vuelta al mundo.

Como muestra de su vitalidad y energía, Lasker acompañó como entrenador al equipo femenino norteamericano que asistió a la Olimpiada Mundial de Ajedrez de Siegen, en 1970.

Jugada en el Club de Ajedrez de Londres, 1912.

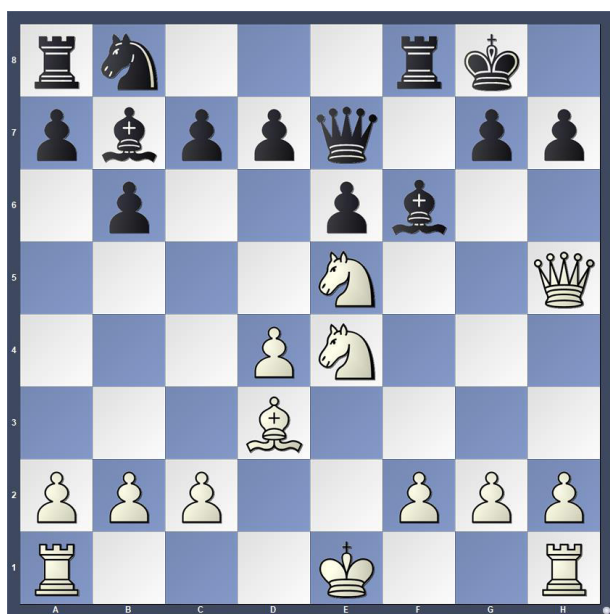
Blancas: Edward Lasker

Negras: Sir George A. Thomas

Más adelante, campeón británico

Defensa Holandesa

1.d4	e6
2.Cf3	f5
3.Cc3	Cf6
4.Ag5	Ae7
5.Axf6	Axf6
6.e4	fxe4
7.Cxe4	b6
8.Ce5	O-O
9.Ad3	Ab7
10.Dh5	De7



En esta posición para sorpresa de todos, incluso del propio Thomas, Lasker sacrificó su dama y anunció mate en ocho jugadas.

11.Dxh7+	Rxh7
12.Cxf6+	Rh6
13.Ceg4+	Rg5
14.h4+	...

Años después se encontró que con 14.f4+, se daba mate una jugada antes.

14. ...	Rf4
15.g3+	Rf3
16.Ae2+	Rg2
17.Th2+	Rg1
18.O-O-O#	

La siguiente partida fue jugada en el Torneo de Nueva York de 1924. Se dice que este torneo es más famoso por el libro del mismo, cuyos análisis son del Dr. Alekhine. Refiriéndose a esta partida, dice Alekhine: "El encuentro Edward Lasker vs. Reti fue otro Ruy López e incuestionablemente la mejor y más vigorosa partida de Edward en este torneo. Su ruptura en el centro con 21.f4! es en extremo artística y conduce a un mejor juego para las blancas en todas las variantes. Se ve en ello la mano del maestro.

Blancas: Ed.Lasker

Negras: Richard Reti

Ruy López

(Análisis de Alexander Alekhine)

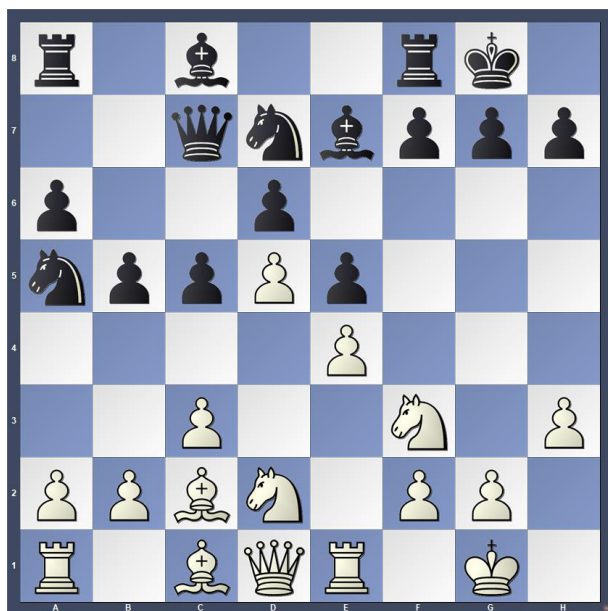
1.e4	e5
2.Cf3	Cc6
3.Ab5	a6
4.Aa4	Cf6
5.O-O	Ae7
6.Te1	b5
7.Ab3	d6
8.c3	O-O
9.h3	Ca5
10.Ac2	c5

11.d4 Dc7

12.Cbd2 Cd7

Una interesante desviación de 12...cxd4 seguido de Ad7 y Tfc8, etc., que fue ensayado dos veces en este torneo. El caballo debe ser trasladado al flanco de dama a fin de resistir un posible contraataque. Al mismo tiempo la formación de peones en el flanco del rey debe conservarse intacta el más tiempo posible – una precaución que las negras no observan.

13.d5 ...



Con la obvia intención de construir un ataque en el flanco rey, lo que no es fácil de realizar.

Por lo tanto, las negras no debieran preocuparse por las intenciones del adversario; pero debieran jugar en pos de un avance en el flanco de dama; por ejemplo: 13...Cb6 14.Cf1 Cb7, seguido de a5 y b4, etc., con el preliminar c4. La partida pierde todo ulterior interés teórico después de la próxima movida, que es contraria al buen juicio posicional.

13. ... f5?

Un grave error estratégico, según el Dr. Tarrasch, quien añade: Uno debe siempre amenazar, ... , f5; pero jugar ... f6. Por su parte, Alekhine dice que esto abre líneas al adversario sin compensación. De ahora en adelan-

te es admirable el modo en que las blancas aprovechan las desventajas del adversario.

14.exf5 Cb6

15.Ce4 ...

Otra línea con las que las blancas igualaban era 15.g4 Ab7 (15...Cxd5? 16.Cb3! Ab7 17.Cxa5 Dxa5 18.Ae4, etc.)

15. ... Axf5

16.Ceg5 ...

Fuerza el cambio de alfiles y produce debilidad en la casilla e6 de las negras.

16. ... Dd7

17.g4 ...

Previendo la visita de la dama a f5 forzando por lo tanto a g6.

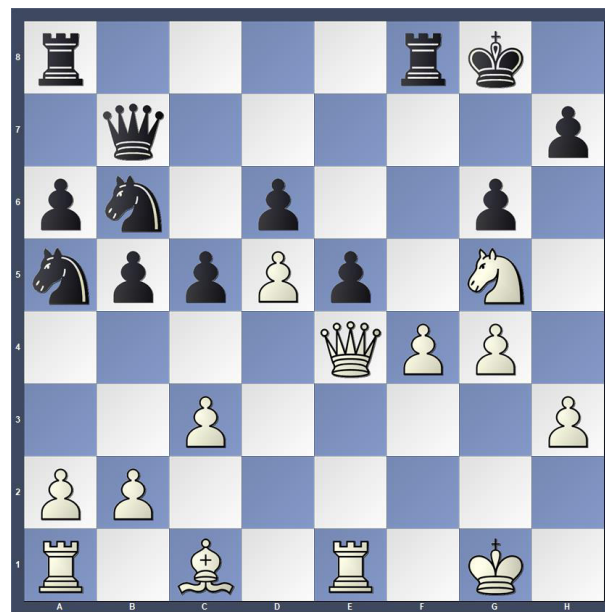
17. ... Axc2

18.Dxc2 g6

19.De4 Axc2

20.Cxc2 Db7

21.f4! ...



Otra vez la mejor jugada. Las blancas no se entretienen en defender sus peones, sino contraatacan el centro de peones enemigos. No importa cómo jueguen las negras, al final quedarán con desventaja permanente.

21. ... Dxd5

22.fxe5 Tae8

Después de esto el peón rey se torna muy

fuerte. Otras movidas son menos satisfactorias: por ejemplo: 22...Dxe4 23.Cxe4 dxe5 24.Cxc5 Tae8.

23.Dxd5+ Cxd5
24.e6 ...

Amenazando, entre otras cosas, Cf7, con la doble amenaza de Cxd6 y Ah6 o Td1.

24. ... Tf6
25.Td1 Cc7
26.Txd6 h6

En réplica a 26...Cxe6, las blancas pueden mantener la ventaja de su peón con Txa6. Ya las negras no tienen buenas jugadas.

27.Ce4 Tfxe6
28.Cf6+ Txf6
29.Txf6 Rg7
30.Td6 Te7
31.b3 c4
32.Aa3 cxb3
33.axb3 Cxb3
34.Tb1 Ca5
35.Txa6 Cxa6
36.Axe7
1-0

Las negras abandonaron.

“Esta partida fue jugada por el señor Lasker no solamente de manera magistral, sino con un excelente y fino juicio posicional.” Dr. Tarrasch.

La siguiente partida fue considerada por Edward como otra de sus mejores producciones:

Schlechter Memorial Tournament,

Viena, 1951

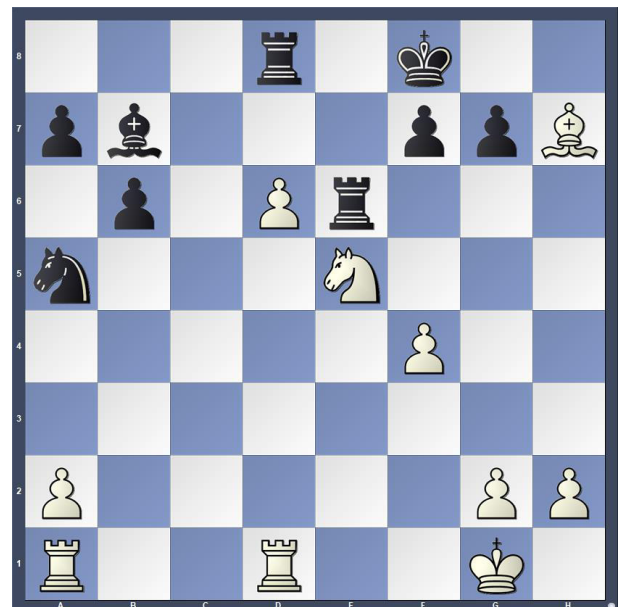
Blancas: **Edward Lasker**

Negras: **Ernst Grünfeld**

Apertura Inglesa

1.c4 Cf6
2.Cc3 e6
3.e4 d5

4.e5 d4
5.exf6 dxc3
6.bxc3 Dxf6
7.d4 c5
8.Cf3 cxd4
9.Ag5 Df5
10.cxd4 Ab4+
11.Ad2 Axd2+
12.Dxd2 Cc6
13.Ad3 Da5
14.d5 exd5
15.Dxa5 Cxa5
16.cxd5 0-0
17.0-0 b6
18.Tfd1 Ab7
19.d6 Tad8
20.Ce5 Tfe8
21.f4 Te6
22.Axh7+ Rf8



Grünfeld no se atreve a aceptar este sacrificio no previsto. La situación alcanzada después de 22...Rhx7 23.Cxf7 Tde8 24.d7 Tf8 25.Cg5+ Rg6 26.g4!! Cc4 27.h4!, sería sin duda insostenible para las negras.

23.Af5! Th6

No pueden aceptar el peón, pues seguiría 23...Texd6 24.Cd7+ Re7 25.Te1+, que gana el cambio.

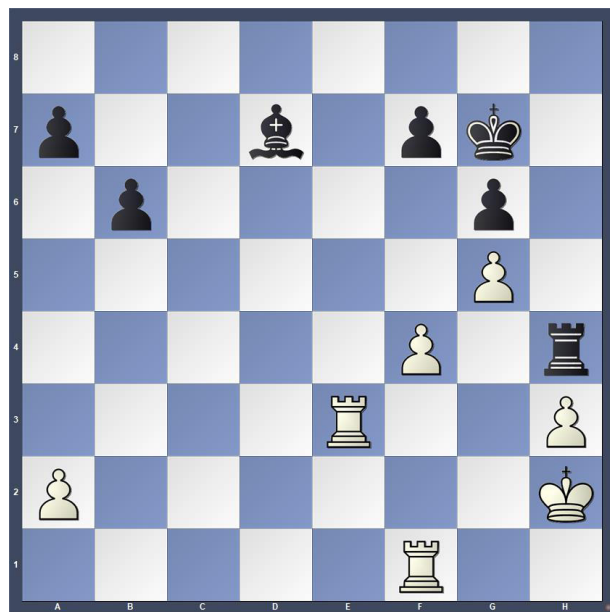
24.g4 Rg8
25.d7 g6
26.g5 Th4
27.Ag4 Cc4
28.h3 Ce3
29.Td3 Cxg4
30.Cxg4 Rg7
31.Rh2? ...

Apremiado seriamente por el tiempo, Lasker trata de evitar largas combinaciones y sólo se afana de completar su movida 40 antes de que caiga su banderita. Con 31.Te1 gana al menos la calidad.

31. ... Ae4
32.Te3 Af5
33.Cf6 Txd7

De lo contrario, 34.Td1 sin posterior apelación.

34.Cxd7 Axd7
35.Tf1?? ...



Lasker tenía aún una victoria forzada: 35.Td1 Ae6 36.Txe6! fxe6 37.Rg3 Th7 38.Td7+ Rg8 39.Td8+ Rg7 40.Ta8 Th8 41.Txa7+ Rg8 42.Tb7 Th7 43.Tb8+ Rg7 44.Txb6 y el peón torre corona. Un final chistoso.

35. ... Ae6
36.a3 b5
37.Tc3 a5

38.Tb1 Ad7
39.Tf3 Rf8
40.Td1?? ...

Justamente un momento antes de cumplirse el tiempo control, un grueso error que casi pierde. La mejor tentativa para el triunfo era probablemente 40.Te3 Ae6 41.Txe6 fxe6 42.Rg3 Th7 43.Te1 Te7 44.Te5.

40. ... Ag4
41.Td8+ Re7
42.Tfd3 Af5
43.T3d4 Txb3+
44.Rg1 Txa3
45.Tb8 b4
46.Tb7+ Re8
47.Tb8+ Re7
48.Tb7+
½-½

En las postrimerías de su vida, ya en los 90 años de edad, Edward Lasker se deleitaba jugando y enseñando ajedrez, aparte de ser un amante de la literatura y las bellas artes.

